

Querido José:

Me pides unas palabras para hacerme presente en vuestra Eucaristía de XXV años del Centro Pedro Arrupe. Como comprenderás son muchos los sentimientos, experiencias, vivencias que mantengo vivos. Fueron en total diecisiete años los que estuve en ese Centro. A todo esto, súmale que por distintos motivos no puedo estar hoy con vosotros. No es fácil salir de cada situación en la vida sin quedar marcado por ella, sin que algo de ella se nos pegue, nos ate, nos condicione para el futuro. Toda experiencia siempre deja huella en nosotros.

En una Eucaristía me despedí del CPA en 1996. En otra Eucaristía me hago presente en el CPA, 2016. Pero, sí os puedo afirmar que siempre me da esperanza saber en quien me apoyo, porque: *"sé bien de quien me he fiado"*.

Me resulta duro haber dejado personas, recuerdos, sentimientos, etc. No es fácil volver después de veinte años entre vosotros, sin quedar marcado. Siempre he pensado que mi trabajo es mi vida, mi dignidad, mi persona. Mi trabajo soy yo mismo. Y en la medida que mi trabajo, mi labor en el CPA sea memorable para vosotros en esa misma medida también lo será para mí como signo de entrega, como compromiso vivido en el día a día.

Sí os puedo asegurar que nunca le daré gracias suficientes al Señor por haber sido llamado a la Compañía de Jesús. Me he sentido llevado de la mano del Señor. Desde luego, es lo mejor que me ha podido pasar en mi vida. Yo siempre me he vivido como un pequeño salvaje, sin embargo el Señor me ha ido guiando y llevando de su mano en la Compañía de Jesús. Cada vez que vuelvo la mirada hacia atrás surge en mi interior un fuerte deseo de querer responder al Señor lo mejor posible.

Muchas gracias a todos vosotros y sabed que siempre, en la medida de mis posibilidades podréis contar con mi oración, estima y ayuda. También doy gracias a la Compañía de Jesús que me ha ido modelando, labrando y que me ha dado la posibilidad de acercarme a una vida plena humana y espiritualmente. Desde lo que era cuando entre en la Compañía de Jesús ahora muchas cosas buenas se han desarrollado y crecido en mí. Gracias a todos vosotros.

Un abrazo, Rafael Porras, S.I.

Queridas amigas y amigos:

En algunas de las contemplaciones de los Ejercicios, S. Ignacio nos invita a sentirnos "como si presente me hallase". Pues lo mismo digo yo. He intentado organizarme para estar este día, pero ha sido imposible. Los domingos se "trabaja" mucho de cura.iiii Aprovecho que José me sugirió unas letras de "recuerdo" y lo hago de corazón y con el corazón agradecido por los años que he compartido con vosotros la "misión de Dios", como dijo el P. Adolfo Nicolás en esta misma Iglesia. Siempre he sentido como una bendición de Dios vuestra presencia en esta obra común. Los que lleváis las actividades y los que llenáis de vida cada tarde todos los rincones del Centro. Han pasado casi 4 años, pero, sí puedo asegurar que no se ha cumplido el "dicen que la distancia es el olvido". Todo lo contrario, todavía están en la memoria los buenos momentos, la amistad, el trabajo conjunto y el deseo de trabajar por el Señor, para tener "algo que decir al mundo", en palabras del P. Arrupe. Gracias por todo.

Fernando Marrero

¡Cuánto me hubiera gustado estar ahí!

Queridas amigas y amigos:

Han pasado casi dieciséis años desde mi marcha de Sevilla -y el Centro Arrupe- a Córdoba. Fui el segundo director de la nueva etapa en Portaceli, que había empezado de la mano de Rafa Porras en 1991, hace 25 años. Para mí fueron años muy felices, cuando empezaba la misión en Sevilla tras los estudios de Teología y mi ordenación presbiteral. Años intensos de trabajo y sobre todo de apertura a nuevas relaciones, a trabar contactos con personas de la ciudad, a tejer "redes", aunque aún no se llamarán así.

Estarán ahí muchos de los buenos y los mejores amigos. Entre ellos sólo menciono a Chema, pues él empezó en 1998 y creo que acerté plenamente con su contrato/pacto. Otros han volado a otras tierras o misiones, sirviendo siempre, lo que creo que estaba presente entre nosotros como espíritu: siempre servir. Y por lo que he sabido, todo ha ido a mucho mejor: más participación, más compromiso, más entrega, más implicación y cooperación. Creo que el Centro está ahora más cerca de los más pobres, de los preferidos del Señor.

El ejemplo luminoso, trasfigurado, del Padre Arrupe que os -y nos- inspira, os enseñe caminos de fidelidad y de paciencia para ir "Transfigurando" esta realidad a veces muy opaca en una luminaria llena de vida.

Un fuerte abrazo a todos, y en especial a José Yruela, su director actual.

José María

ESCUCHADLE

Hoy leemos el Evangelio de la Transfiguración de Jesús, según el evangelista San Lucas. "Escuchadle" es la palabra que Dios Padre nos dirige.

Hoy, en la Eucaristía que celebramos para agradecer los 25 años del Centro Arrupe, podemos renovar nuestra actitud de escucha. Jesús nos habla en el Evangelio con su palabra y con su vida. El Espíritu nos lleva a escuchar, también, su voz en la realidad: en nuestra propia historia; en la Historia de la Humanidad; en el sufrimiento de los pobres; en las búsquedas de los hombres y mujeres con los que convivimos, expresada en la Cultura; en el hambre y sed de Justicia de todas las personas de buena voluntad... Escuchemos.

Centro Fe-Cultura-Justicia. Centro Arrupe. Sigamos creciendo en las tres realidades que configuran su identidad. Sigamos poniendo nuestro granito de arena en la edificación de una Humanidad mejor.

Felicidades a todos: 25 años, 25 velitas.

Mi recuerdo especial hoy a dos miembros del Centro Arrupe, ya con el Señor: Pablo Real, José Escalera.

Luis Aparicio, sj.
Valladolid, 21 febrero 2016.